

Indicador Político

Lunes 19 de Enero, 2015

Carlos Ramírez



Plan 43: romper papel estabilizador de ejército

En la **estrategia** antisistémica de los padres de los 43 normalistas secuestrados existe un punto **culminante**: la desarticulación de las alianzas del sistema político priísta con los sectores **invisibles** que lo sostienen. La ofensiva para inculpar al ejército en la desaparición de 43 normalistas forma **parte** de este operativo de desestabilización.

A pesar de que la PGR ya acusó al alcalde **perredista** José Luis Abarca del secuestro de los 43 y dio a conocer el arresto de Felipe Rodríguez *El Cepillo* como el “**autor** material” del homicidio, los padres de familia de los estudiantes **insisten** en culpar al ejército. Y ya no se trata sólo del 27 batallón, sino que quieren recorrer y revisar **todos** los cuarteles e instalaciones militares de la república.

La estrategia **política** y antisistémica detrás de las exigencias de los padres de los estudiantes responde a un plan de **inculpación** del sistema político, a pesar de que el alcalde de Iguala, su esposa y todo el aparato político en Guerrero militaba en el PRD. De ahí que la decisión de los padres de **excluir** al PRD de sus protestas forma parte de la misma estrategia de **debilitamiento** del gobierno federal priísta.

Lo grave es que la decisión **política** de los padres de los estudiantes tendría el objetivo de **mantener** al PRD en el control político de Guerrero, a pesar de que los cuadros perredistas de gobierno no sólo se **articularon** al crimen organizado sino que se **fusionaron**. Por tanto, la campaña de estridencia de los padres de los 43 ya **no** busca a sus hijos vivos o muertos sino que es **parte** de la campaña electoral del PRD en Guerrero.

Pero detrás de los padres de los 43 existen mentes **estratégicas** que están buscando la desarticulación del sistema: desde la movilización **artificial** del YoSoy132 en plena campaña presidencial hasta el caso de los 43 secuestrados en Iguala por orden de autoridades **perredistas**. Estas mentes estratégicas buscan **desarticular** al PRI para las elecciones presidenciales del 2018.



El objetivo en el caso Iguala es **romper** la alianza del Estado y el gobierno con el ejército. El sistema político priísta ha ido **perdiendo** apoyos e instrumentos de poder presidencialista, pero se ha sostenido por la alianza con **siete** sectores invisibles: el ejército, la iglesia católica, los medios de comunicación, la oposición leal, los empresarios y EE.UU. No es extraño que a excepción del ejército y los empresarios, los cinco restantes hayan pasado de la fase de apoyo a la de la **alternancia**.

El ejército es **pieza** clave para la estabilidad nacional, la última línea de defensa y la primera línea de combate. De ahí que la campaña de derechos humanos y ahora el caso Iguala busquen **no** estrictamente regresar al ejército a los cuarteles, sino **des-articularlo** de su papel estabilizador del sistema institucional. Pero sin la participación del ejército en la lucha contra el crimen organizado, México estaría

hoy **dominado** pro las mafias criminales... y paradójicamente sus **aliados** políticos antisistémicos.

Los ataques contra el ejército por el secuestro de los 43 normalistas y la **complicidad** de los padres de los estudiantes con el PRD forman parte de la misma **lógica** antisistémica: crear un ambiente de responsabilidad institucional del gobierno federal en el secuestro para que el PRI y el PAN **no** se aprovechen de la responsabilidad criminal del PRD y Guerrero siga en **poder** del PRD. Lo **mismo** ocurre con la iglesia michoacana ahora **contra** el PRI en una plaza que el PRD perdió por corrupción y crimen organizado.

El ejército es **factor** de estabilidad política y social y por eso aliados perredistas quieren **minarlo**. Y en este juego participa el PRD para **ocultar** su responsabilidad criminal en las crisis de seguridad de Michoacán y Guerrero.

*<http://noticiatransicion.mx>
carlosramirez@hotm.com
 @carlosramirez*